



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE LITERATURA

***VIOLENCIA SISTÉMICA ESPECISTA: UNA LECTURA DE PATAS DE
PERRO DE CARLOS DROGUETT***



TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADA EN LINGÜÍSTICA
Y LITERATURA HISPÁNICA, MENCIÓN LITERATURA

CAROLINA VICTORIA MANZOR DÍAZ

Profesor guía: Bernardo Subercaseaux S.

Santiago de Chile, 2020

A Milo y Pelusa, en memoria.



AGRADECIMIENTOS

Como lucha continua me veo imposibilitada de grabar en pocas palabras lo que suscita este encuentro en mí de este documento y el término de este proceso. Infinitas luchas de mi espíritu concluyen para saberme con voz y, fuera de la institucionalidad, solo se tratan de mí y vencer fantasmas que la violencia machista y patriarcal me han dejado, por eso me agradezco a mí por lograrlo, por perseverar y ser tan fuerte.

Gracias por momentos ínfimos, rápidos, estruendosos en la universidad, los recuerdo con mucha alegría. Gracias a mis hermanos y hermana, gracias a mis sobrinos y sobrinas, a mis cuñadas, a mi tía Pilar, a mi tía Marta. Gracias a mis amigas; Alexandra, Andrea, Pía, Cami, Nicole, a Gabriela, a mis amigas de la enseñanza básica, a Myriam, a la Coordinadora Feminista Paine que tanto, tanto hay por hacer. Gracias a mis amigos; Koke, Pedro, Niko A, Jorgito, Nico N, Pukol, Ariel, Gabriel, Felipe, a Richard, a “los paltas”, a mis felices recuerdos de la media, al Freddy, que sin él nunca lo hubiera logrado. Gracias a Gastón por tanto en este 2020. Gracias a Pascualito y Adrianita, a mi abuelita Matilde, a mi tío José. Gracias a mis compañeritos y compañeritas Pelusa, Darío, Lulú, a Niña, a Chinito, a Milo; esto nació por ti. A Rufito, Lina, Negrita, Chasconcito y Mily les amo con mi vida, gracias por ser mi familia, por acompañarme en este largo camino y darle tanto sentido. Gracias a la profe Coni y al profesor Montes por ser admirables. Gracias a mis profesores sordos, la lengua de señas y sus enseñanzas, a la danza y su gente, al batuque, a la lucha y organización social. Al feminismo y al veganismo, que son un grito urgente de lucha y de justicia ante el dolor de este mundo sin sentido. Gracias al libro *No somos irrompibles* y el profesor Miguel Ramos que hoy me tienen aquí. Gracias a la pedagogía.

Gracias a mi mamita Victoria, este trabajo es para ti, gracias por el hogar que me has dado, gracias por todo lo que has hecho por mí, te amo.

Esto es por todas las personas no humanas que están siendo asesinadas cada segundo. Hasta que todas las jaulas estén vacías. Nada ni nadie nos pertenece. Libertad.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
I: VIOLENCIA Y ANIMALIDAD.....	9
1.1 Carlos Droguett y <i>Patas de Perro</i>	9
1.2 Posthumanismo y el denominado Giro animal.....	14
1.3 Derechos animales y especismo.....	16
1.3.1 Teoría abolicionista de los derechos animales de Gary Francione.....	20
1.4 Sobre el tema de la violencia en <i>Patas de Perro</i>	23
1.4.1 La violencia según Slavoj Žižek.....	24
II: SISTÉMICO VIOLENTO.....	28
2.1 <i>Violencia subjetiva y objetiva en Patas de Perro</i>	28
III: ESPECISMO INHERENTE.....	36
3.1 Violencia especista en <i>Patas de Perro</i>	36
REFLEXIONES FINALES.....	41
BIBLIOGRAFÍA.....	43

INTRODUCCIÓN

El presente informe se propone analizar los elementos constitutivos de *violencia sistémica especista* en la novela *Patas de Perro* (1965) del autor chileno Carlos Droguett (1912-1966). Para ello, nos enfocaremos en el componente animal del binarismo que encarna literalmente *Bobi* y del trato que su morfología le suscita, desde los planteamientos de *violencia sistémica* del autor Slavoj Žižek y *Especismo*, concepto confluyente de la teorización sobre Bienestar y Derechos Animales.

Carlos Droguett nacido en 1912, es un aclamado novelista chileno que, desde su primera publicación, el cuento “El señor Videla” aparecido en la revista *Hoy* en diciembre de 1933, ha causado repercusiones en la recepción de sus obras por parte de la crítica literaria y el público en general. Desde su primer libro, la crónica *Los asesinados del Seguro Obrero* (1940), Droguett enmarca su escritura en una crítica social, característica de la “Generación de 1938”, generación de autores que tematizan reivindicaciones, aspiraciones y problemáticas sociales del proletariado y la clase media. Con este libro, el autor sienta las bases de una escritura iracunda, crítica, que como señala, intenta “publicar una sangre”:

Mi tarea no fué otra, no es ahora, otra que ésta, publicar una sangre, cierta sangre, derramada, corrida por algunos edificios, por ciertas calles, escondida, después, para secarla, debajo del acto administrativo, del papel del juzgado. Quise hacerla aprovechada. Puse mi voluntad en ello, mi amor propio otras veces, mi rabia de entonces casi siempre. No se habría podido reunir esta sangre sin sentir rabia al ordenarla. Con rabia roja la escribí. De noche me puse a redactarla para sentir correr su fuerza. Así pude componerla, rehacerla hasta la última gota. Creo que está completa. Creo que no se pierda.¹

Sangre que según Skármeta en su artículo “Carlos Droguett: toda esa sangre”, ve reflejada a lo largo de todas sus obras, patentándose la sangre como motivo literario, es decir, fabulaciones sobre masacres históricas o hablar de quienes tienen por oficio tratar con la sangre, y, por otro lado, señala, la actitud del narrador hacia su oficio literario, el cual abordaría su quehacer desde la rabia, crea un relato circulatorio (en relación a los tópicos utilizados) donde las palabras mismas son gotas de sangre -ya que tienen como fin-

¹ Droguett, Carlos. *Los Asesinados del seguro obrero*. Santiago: Ercilla, 1940 p. 10.

la búsqueda de un lenguaje que perfore la palabra para mostrar la vida. Como resultado Droguett “nos presenta en sus obras, un “lenguaje auténtico sobre la vida, la realidad humana, [de] sobremanera compleja. [...] El escritor [es un], humilde artífice del surgimiento de una voz auténtica y sincera”² según Maryse Renaud, con personajes que a través de su actuar encarnan su mundo literario, un “espectáculo de la destrucción, mediante la palabra”³.

Su primera novela *Setenta muertos en la escalera* (1953), ganadora del premio Nacimiento y del Premio Municipal de Santiago en 1954, instala tópicos como la muerte, la marginalidad, la angustia, temas que son recurrentes en su obra posterior, además de temáticas como la fuerte lucha del “hombre” contra la naturaleza y la explotación. *Eloy* (1960), obra icónica del autor es protagonizada por un bandido rural, ser marginal. Prosigue así, con los ejes centrales de su narrativa y, además, nos introduce hacia la conciencia de los protagonistas, mediante un estilo indirecto libre como componente novedoso en términos de técnica literaria.

Estos tópicos los encontramos presentes en la obra posterior a *Eloy*. nuestra obra de análisis; *Patas de Perro* (1965) donde el autor -podemos leer- nos presenta un sentido “revolucionario” de la morfología del cuerpo.

En *Patas de Perro*, podemos evidenciar una tensión permanente en el binarismo animal/humano encarnado en el protagonista *Bobi*, niño que desde la cintura para abajo se compone de patas de perro. La historia es relatada por Carlos, quien decide ser cuidador de *Bobi* y los sucesos están cercados por una *violencia* generalizada que opera en distintos niveles; desde el trato de las instituciones hasta las relaciones familiares. Su familia, envuelta en la pobreza, encarna los típicos roles establecidos; un padre proveedor, una madre ama de casa, criadora de sus hijos, que carga con el trabajo doméstico y sentenciada al seno familiar es silenciada ante los constantes actos de violencia de su marido. A raíz del nacimiento de *Bobi* sufren graves discriminaciones sociales. Así como su padre, *Bobi* es agredido por su profesor, el profesor Bonilla, agredido por las fuerzas policiales

² Renaud, Maryse. “Violencia y escritura: aproximación a la obra de Carlos Droguett”. *Coloquio internacional sobre la obra de Carlos Droguett*. Portiers: Centre de Recherches Latino-Américaines, 1983 p. 34.

³ Skármeta, Antonio. “Carlos Droguett: Toda esa sangre”. *La novela hispanoamericana. Descubrimiento e invención de América*. Ed. Cedomil Goic. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1973 p. 164.

encabezadas por el teniente, atacado por perros, discriminado en todo lugar, se ha intentado extirparlo de la sociedad. Pero a la vez, es explotado por distintas fuerzas por ser distinto; como sucede con los comunistas, por su padre, como quiso hacerlo Marmentini, como lo hace Cruz Meneses. Carlos y *Bobi* emigran a muchas casas porque son discriminados y no encuentran tranquilidad. A lo largo de la historia su único refugio es Carlos, los perros que va conociendo, el ciego Horacio y las palabras del padre Escudero.

La obra, podemos leerla a la luz de debates filosóficos-culturales de las últimas décadas que pretenden deconstruir el binarismo animal/humano sucedido a raíz, entre otros factores, de la crisis de los grandes discursos; humanista y antropocéntrico, donde han tenido cabida nuevas teorizaciones que apuntan al denominado “giro animal”. La discusión filosófica tiene como ejes centrales: una crítica al antropocentrismo que sustenta la visión de los animales como seres carentes de racionalidad, comunicación, lenguaje, además de sostener una absoluta división en opuestos de lo propio animal y lo propio humano. Cuestiona así, las nociones integradas en nuestro universo simbólico de animalidad, “bestialidad”, atribuidas peyorativamente a los demás animales, y también, el posicionamiento del ser humano como especie acreedora de racionalidad, inteligencia, etc. y, por tanto, culmine en un escalafón biológico y espiritual de lo viviente.

Dentro de la discusión, la emergencia del término “Especismo”, de la mano de teorías para la instauración de derechos de los animales aportan nuevas aristas al debate. Desde enfoques Sensocentristas, Utilitaristas, Bienestaristas graficados en obras icónicas como *Animal Liberation* (1975) de Peter Singer o *The Case for Animal Rights* (1983) de Tom Regan, nos abocaremos para la presente investigación, en la teoría Abolicionista del estadounidense Gary Francione quien, como respuesta a las propuestas anteriores, postula la superación del *Especismo* mediante la abolición del *estatus de propiedad* de los animales, a través del *principio de igual consideración*. Planteamientos que proponemos para la identificación de una de las líneas de violencia presentes en la obra.

La novela de Droguett ha sido estudiada desde diferentes focos, ha sido releída desde el debate actual a partir de “la puesta en crisis de la línea divisoria, tanto en el aspecto fenomenológico como en el ontológico, que separa de manera tajante los mundos animal y

humano”⁴, postulando que la *violencia* presente en la obra, cualidad inherentemente animal, pertenece al mundo humano. Estos lineamientos podemos vincularlos con la taxonomía sobre la *violencia* que realiza el esloveno Slavoj Zizek, donde propone las categorías superiores de *violencia subjetiva* y *objetiva*, la primera, da cuenta a grandes rasgos de lo que “creemos” que es la violencia, y la segunda lo que realmente es la *violencia* (términos en los que ahondaremos después) y de esta última, se desprende la *violencia simbólica* y *sistémica*: categorías que surgen de la convergencia del sistema político y económico, en el contexto de Carlos Droguett, atareado con las luchas sociales del proletariado, la emergencia de numerosos partidos políticos que polarizan la sociedad, con las cuales interpretaremos la violencia que envuelve a *Bobi*.

En consideración a lo anterior, nuestro informe girará en torno a las siguientes preguntas de investigación: ¿Qué elementos presentes en la novela *Patas de Perro* constituyen *violencia sistémica*?, ¿a cuáles de estos elementos subyace una lógica *especista*?, ¿cómo operan bajo estos elementos los parámetros de *violencia subjetiva* y *objetiva*: *violencia simbólica*? Considerando la base teórica antes mencionada, nos proponemos indagar la confluencia de elementos constitutivos de *violencia sistémica* a través de la taxonomía propuesta por Zizek y, a su vez, bajo preceptos *especistas*, concepto que definiremos a través del tratamiento realizado por el autor Gary Francione y discutido largamente en toda su obra.

Así, la hipótesis de este trabajo es que la violencia generalizada en torno a la figura de *Bobi* podemos interpretarla como *sistémica*, la que confluye, a su vez, con una *violencia especista* que, proponemos, es inherente al sistema. Para este fin, primero, ahondaremos en Carlos Droguett y nuestra obra de análisis, en segundo lugar, desplegaremos ideas fundamentales en torno a la violencia y el tratamiento acerca del binarismo animal/humano con que ha sido leída la novela, para finalmente, identificar textualmente los elementos constituyentes de *violencia sistémica* en la obra y, los elementos constitutivos *especistas*.

⁴ Montes, Cristian. “Patas de perro de Carlos Droguett o la Deconstrucción Narrativa de la binariedad animal/humano”. *Anales de la Literatura Chilena* 21, 2014 p. 115.

I. VIOLENCIA Y ANIMALIDAD

1.1 CARLOS DROGUETT Y *PATAS DE PERRO*

Al escribirse la historia de los personajes y de los acontecimientos sucedidos, el lector podrá reconocerse en ellos, podrá conocerlos y reconocerse no sólo individualmente sino como colectividad, como pueblo que sigue sufriendo y sobre el cual sigue cayendo la fuerza del destino de América Latina, cuya historia y geografía han sido marcadas por la sangre.⁵

La publicación naciente del Coloquio Internacional sobre la obra de Carlos Droguett, realizado en Francia (1983) aporta documentos sobre ejes centrales de las obras del autor. Soledad Bianchi, en su artículo “La negación del olvido: hacia una poética de Carlos Droguett” -donde aparece la cita que encabeza este apartado- ahonda en el carácter histórico y colectivo de su narrativa, dimensión que quiere dar cuenta de una historia de América Latina cargada de sucesos sangrientos, que Droguett en el caso de Chile quiere patentar al contar “esa sangre”. Esta noción también es abordada por Volodia Teitelboim, propulsor de la denominación “generación del 38”, quien la delimita por las edades de quienes la componen, y a su vez, por encontrarse enmarcados por una nueva etapa en Chile, definida ese año por un hecho histórico; el triunfo del Frente Popular (conglomerado de partidos políticos y sindicatos de izquierda). Sus escritores estarían movilizados por un compromiso ideológico ante una “nueva era” y la búsqueda de un lenguaje propio de la mano de las estéticas vanguardistas de Europa, propósitos que podemos graficar citando este importante fragmento del artículo de Teitelboim sobre la generación:

Recrear nuestra realidad, en lo que tiene de aspecto particular, pero sin arrancarla de su raíz universal. Y de ninguna manera volver a reincidir en los descascarados moldes novecentistas. Reacios a los estragos del positivismo estrecho, del sociologismo exhortatorio o de un criollismo burdamente entendido y artísticamente rudimentario, soñábamos con utilizar el acervo de la renovación literaria europea en temas, dramas, escenarios y personajes propios, que debíamos desnudar bajo una luz desacostumbrada en estas tierras, la luz encandilante que nos haría descubrir el hombre, la naturaleza y las calles de América en la llamada tercera o cuarta dimensión. Disentíamos de la idea que aún sostiene un influyente crítico chileno de

⁵ Bianchi, Soledad. “La negación del olvido: hacia una poética de Carlos Droguett”. *Coloquio internacional sobre la obra de Carlos Droguett*. Portiers: Centre de Recherches Latino-Américaines, 1983 p. 28

que no se puede leer un libro en que el personaje sube por Alameda, tuerce por la calle Ahumada hacia la Plaza de Armas. Martín Rivas hizo ese recorrido y aún sigue leyéndose. Eso era justamente lo que ambicionábamos: que aquí floreciera una novela donde el poder creador, el aire en profundidad, la nueva visión confirieran categoría a esas calles por donde transitamos, a esos hombres con los cuales convivimos mañana, tarde y noche, en la relación cotidiana.⁶

Visión vanguardista que suma otra arista a la novela proletaria de su tiempo, pero también con la base de la idea de pertenencia a un pueblo, como señala Bianchi.

A pesar de encasillar a Droguett en esta generación, es sabido su rechazo a esta categorización. Podemos evidenciarlo en sus declaraciones en una icónica entrevista realizada en 1973 a la revista *Crisis* de Buenos Aires donde señala “no tengo nada que ver con la llamada generación del '38. ni pertenezco a ningún grupo de escritores”⁷, instancia donde también alude al rol que como escritores y escritoras debían tener “Aborrece a los "escritorzuelos sin coraje, sin América en las venas, que se marginan por miedo. Es caca su literatura como su vida”⁸. Existía una función ética trascendental en la Literatura para Droguett, en el rol de los/las escritoras a través de lo que transmiten en sus obras que para él se grafica con dar lugar a los oprimidos y su interioridad. La representación de estola encarna en la figura de Jesús, pero dice no en la historia de Jesús mundialmente conocida, sino en un Jesús revolucionario, que va contra del orden establecido de entonces. Representar esta ética implica que: “Se puede contar la vida del pueblo y se puede contar dólares: hay que elegir”⁹ declara en la misma entrevista.

Las obras de Carlos Droguett las configuran personajes marginados, existiendo un narrador personaje en primera persona, que a momentos pasa la voz a otros. Las historias muchas veces se engloban en tiempos de narración muy cortos, pero dan cuenta de una tremenda complejidad del interior de los personajes. En el caso de *Patas de Perro*, recordemos la obra comienza con Carlos declarando que escribe para olvidar el abandono de Bobi, podríamos hacer un “simple” resumen de la obra en cuanto a hechos generales que la constituyen, pero como señala Teobaldo Noriega, Droguett muestra un compromiso por

⁶ Teitelboim, Volodia. “La generación del 38 en busca de la realidad chilena”. *Atenea* 380-381. Concepción, Universidad de Concepción, 1958 p. 116.

⁷ Droguett, Carlos. “Carlos Droguett ‘expresar la vida; su coraje y su rabia’”. Julio Huasi. *Crisis* 8. Buenos Aires: Dic 1973.

⁸ *Ibidem*.

⁹ *Ibidem*.

la interioridad de sus personajes, fundando corrientes de la conciencia en sus tramas que dan cuenta de hechos que ocurren mayormente en el interior de los personajes.

El punto de partida es por lo tanto simple, y hubiera podido convertirse en un relato intrascendente, fijado por las limitaciones de un tiempo y un espacio objetivos. Pero sucede que ese posible límite es ampliamente superado por la conciencia misma del personaje narrado, quien trata de encontrar su salvación en la memoria.¹⁰

Sobre esto también Bianchi, quien como señalé, nos habla del carácter histórico y colectivo, también nos dice “Este tratamiento original de la materia histórica en manos de Droguett indicaba ya lo que sería característica sobresaliente del resto de su obra, su preocupación por descubrir ante todo la tragedia interior del individuo”¹¹.

La imagen de Cristo en la bibliografía del autor ha sido estudiada de manera independiente en sus diferentes obras. Antonio Melis, señala que en ellas existe una “cristología de tipo personal” que significaría que “La novela de Droguett, más allá de toda referencia explícita y hasta textual a los Evangelios apócrifos y a los cuentos populares de la vida de Cristo, refleja [estos] estratos profundos de la sensibilidad y de las creencias populares”¹², en otras palabras, Droguett desarrollaría valóricamente a Jesús acorde a su experiencia como hombre pobre, marginado, revolucionario de su tiempo, que se revela frente al orden establecido. Sobre esto último Droguett señala también en la entrevista a revista *Crisis* “Descubrí, buscando justicia, a Cristo, un ser importante porque inventó las guerrillas de los pobres contra los ricos”¹³. Melis realiza un análisis de la imagen de Cristo en *El compadre* (1967) y señala en esta línea;

El compadre forma entonces un eslabón importante en una cadena de novelas en las que el escritor chileno ha desarrollado orgánicamente su programa de dar la palabra a los que no tienen voz, a los que quedan barridos y olvidados en la historiografía y la literatura corriente.¹⁴

¹⁰Noriega, Teobaldo. “Carlos Droguett: una aventura literaria comprometida con el hombre” *Coloquio internacional sobre la obra de Carlos Droguett*. Portiers: Centre de Recherches Latino-Américaines, 1983 p. 11.

¹¹Bianchi, Soledad. Op. cit. p. 20.

¹² Melis, Antonio. “El evangelio según Carlos Droguett”. *Coloquio internacional sobre la obra de Carlos Droguett*. Portiers: Centre de Recherches Latino-Américaines, 1983 p. 151.

¹³ Droguett, Carlos. “Carlos Droguett ‘expresar la vida; su coraje y su rabia’”. Op. cit.

¹⁴ Melis, Antonio. Op. cit. pp. 151-152.

Bianchi, en suma, al análisis del aspecto histórico de las obras del autor, sobre esta la arista cristológica, nos dice consistentemente:

Las novelas de Droguett expresan el grito, la protesta, la palabra de personajes marginados de la sociedad porque molestan, porque con su sola presencia hablan de las injusticias, de la pobreza, del dolor, del sufrimiento, de la diferencia. La burocracia, el poder instituido, los detectives, la policía, el sistema judicial intentan acallar a estos individuos que pertenecen y forman las mayorías silenciadas. Y estos seres hacen la historia con soledad, desgracia y abandono. En ellos, en cada uno de ellos, Carlos Droguett -soñador y rebelde- ve a Cristo.¹⁵

Estos acercamientos a la obra de Carlos Droguett y sus elementos: la sangre derramada de Latinoamérica y Chile que grafican sus historias, los tópicos que encarnan sus personajes, la labor ética de los escritores, el carácter colectivo del sentir como pueblo, podemos señalarlos en la siguiente cita de la autora, en que alude a *Bobi*:

Cristo auténtico que emerge de las auténticas escrituras” resucitado en los seres que aparecen en sus libros y en personas y situaciones actuales [...] que no se contaminaron y dieron su vida por la causa que defendían. En ellos o en Bobi o en Ramón Neira está el crucificado. Además, reconoce, también, a Cristo en “la multitud que con la crucifixión, es decir, cualquiera de los pueblos y sufre porque ve y vive el dolor.”¹⁶

Por último, en palabras mismas de Droguett en la emblemática entrevista en Argentina, -donde también podemos condensar la serie de elementos constitutivos de su escritura- él señala:

La poesía de César Vallejo, por ejemplo, viene directamente de su sangre como de una cruz, igual que la de Miguel Hernández. Vienen de Cristo; o sea, del dolor del pueblo. No del Cristo de Roma, sino del Cristo prohibido, usurpado. La historia puede contarse así: Cristo fue ejecutado por los ricos y después ellos mismos iniciaron el negocio de Cristo.¹⁷

Esta última cita, da cuenta del carácter iracundo y subversivo que caracterizó sus letras y dichos y como señalamos anteriormente, del rol que como escritores debían cumplir.

¹⁵Bianchi, Soledad. Op. cit. p. 14.

¹⁶Ibíd, pp. 30-31.

¹⁷ Droguett, Carlos. “Carlos Droguett ‘expresar la vida; su coraje y su rabia’”. Op. cit.

Parte de los tópicos característicos de la escritura del autor han dado lugar a una línea de análisis totalmente diferente de *Patas de Perro*. La novela ha sido leída bajo la clave picaresca debido a su constante actualización desde el posicionamiento de la voz narrativa, en el lugar de la marginalidad. Rocío Rodríguez nos señala porqué la obra puede ser leída bajo esta forma clásica española. Principalmente se debe a la presencia del personaje pícaro, que representaría *Bobi*; “Se trata de un individuo rechazado por la sociedad y destinado al deshonor, es decir, a la degradación, ignominia y falta de dignidad”¹⁸. A *Bobi* lo caracterizan una serie de elementos que reafirman esta idea; está determinado desde su nacimiento a una existencia difícil, hurta, es heredero de una genealogía vil (padre), la obra a su vez nos presenta un relato retrospectivo, convergente con una galería de personajes sociales que pretenden explotar a *Bobi*, con una estructura episódica y constantes viajes. Nos presenta “la transgresión de esquemas preconcebidos, la marginalidad por causa de la diferencia, la crueldad de los seres humanos, la búsqueda de la legitimación como sujeto, la lucha por la supervivencia, el desarraigo social, la soledad del hombre, la corrupción, el pesimismo vital”¹⁹, por último, el tono de humor presente en la picaresca se reemplazaría por un realismo grotesco en la vida de *Bobi*.

En contraparte a las lecturas que acabamos de abordar, la presente investigación realizará un análisis textual del ya estudiado tema de la violencia en *Patas de Perro* de Carlos Droguett. Así haremos una lectura detenida del “discurso del narrador [que] transita entre la conciencia del narrador y la conciencia de *Bobi*”²⁰, y que tiene como eje central; cómo *Bobi* es percibido desde la monstruosidad o en palabras de él, su “privilegiado” binarismo. Estas características definirán elementos extraídos de la novela a los que pondremos atención y que revelan, por un lado, 1) la importancia para la trama: cambios de casa, la escuela, etc.; y 2) las actitudes animales de *Bobi*, cómo éstas son rechazadas, de dónde viene el rechazo, cómo se configura y concretiza.

¹⁸ Rodríguez, Rocío. “Sobre reescritura y vigencia de la picaresca en la narrativa hispanoamericana: Patas de perros de Carlos Droguett”. *Acta Literaria* 43. 2011 p. 13.

¹⁹ *Ibíd*, p. 22.

²⁰ Montes, Cristian. *Op. cit.* p. 117.

1.2 POSHUMANISMO Y EL DENOMINADO GIRO ANIMAL

El antropocentrismo, doctrina que en el siglo XV significaría un vuelco desde el teocentrismo en las estructuras de pensamiento y la sociedad en la Edad Moderna, sitúa al ser humano como medida de todas las cosas y base de un Humanismo que instala su foco en la razón y las virtudes del ser humano. La histórica valoración a la racionalidad, las ciencias, la inteligencia, el discernimiento y la instrumentalización del entorno, dejaron fuera de la consideración moral a los demás animales y seres vivos. Filósofos de todas las épocas han puesto en tela de juicio esta realidad, siendo las últimas décadas una permanente renovación en las discusiones filosóficas, morales y culturales que han dado lugar a un análisis de nuestra relación con las demás especies. De la mano de una tercera ola de derechos fundamentales donde se encuentran el derecho a un medio ambiente libre de contaminación y el derecho de los demás animales, surgen corrientes que se denominarán Poshumanistas que desestabilizan los grandes discursos que han sostenido históricamente la superioridad humana. En el aspecto filosófico trastoca la oposición entre lo que definimos como animal y humano; “Lo que es propio y específico del hombre como ser pensante y autorreflexivo no es propio de los animales. El concepto animal opera, entonces, como una negación de lo humano, y viceversa”²¹, hasta entonces y en el aspecto biológico reivindica una condición común entre animales y humanos; “Si en el pasado se pensó en términos de oposición y diferencia entre la condición humana y animal hoy se piensa en términos de afinidad”²². En lo que respecta al ámbito animal, las ciencias y humanidades -este último concerniente mayormente a nuestra investigación- se enmarcan en el auge del tratamiento de estas temáticas, debate que se ha volcado en lo que definimos como *giro animal*:

Se entiende por giro animal la discusión que se ha dado en las últimas décadas en la filosofía, en la ciencias y en los estudios culturales respecto a la condición animal, debate que ha significado una revisión crítica de la concepción antropomórfica tradicional que percibía a los animales como seres carentes de razón y logos, estableciendo una línea divisoria absoluta –fenoménica y

²¹ Subercaseaux, Bernardo. “Perros literarios, humanos y animales”. *El mundo de los perros y la Literatura: (condición humana y condición animal)*. Santiago: Ediciones Universidad Diego Portales, 2014, p. 16.

²² *Ibíd*, pp. 16-17.

ontológica— entre la condición animal y la condición humana, frontera que supone la superioridad de la especie humana, y que fundamenta el antropocentrismo, la idea de que el hombre es el centro y medida de todo lo existente. La revisión crítica y discusión del binarismo humano/animal y del pensamiento humanista, y la formulación de un pensamiento posthumanista en que la frontera entre ambas condiciones es móvil es parte del proceso que se conoce como giro animal.²³

Cuestión que en el ámbito literario ha implicado una relectura bajo la mirada Posthumanista y sus nuevos discursos (como ya mencionamos; derechos animales, derechos del medio ambiente, etc.) de obras con un contexto de producción diferente, pero que podemos analizar bajo estos nuevos preceptos. Existen teóricas y teóricos como Julieta Yelin quien realiza un análisis de las obras de criaturas no humanas, ni animales, informes de Franz Kafka, obras que no tematizan sobre sus seres indeterminados, sino que las materializan y corren la línea divisoria de los parámetros animal-humano en la Literatura desmantelando -en sus palabras- la metáfora animal. Mismo caso de la dramaturga Manuela Infante que sale del perímetro del teatro tradicional hacia un teatro de las plantas. Yelin dice de esta función, “Se trataría [...] de imaginar un discurso crítico capaz de hallar en la literatura nuevas retóricas y nuevas políticas de la especie”²⁴.

²³ Montes, Cristian. Op. cit. p. 114.

²⁴ Yelin, Julieta. “Imágenes del umbral. Hacia una crítica literaria posthumanista”. *V Congreso Nacional de Letras*. Argentina: Universidad de Rosario, 2012, p. 1.

1.3 DERECHOS ANIMALES Y ESPECISMO

Desde la Antigüedad, numerosos pensadores como Pitágoras y Plutarco han dejado rastro de sus reflexiones acerca de la relación humano-animal, pero, no es hasta el siglo XVIII y XIX donde datan los primeros libros que contienen capítulos completos sobre la temática. Entre los precursores encontramos en 1780 el libro *Introduction to the Principles of Morals and Legislation* de Jeremy Bentham, el cual nos introduce a la idea de los animales como sujetos de derecho. En 1892, el inglés Henry Salt publica *Animals' Rights: Considered in Relation to Social Progress*, obra pionera que instala la propuesta que los animales deben tener derechos más que mero bienestar, además, cuestiona las prácticas de matanza y utilización de los animales domésticos y salvajes.

La teorización y conceptualización de los denominados *derechos animales* como tal, ocurre a contar de la década del 70' en el siglo XX con los cuestionamientos en los debates filosóficos y morales sobre cómo tratamos a los demás animales y la inserción del Bienestar Animal en la ciencia. Un elemento importante en la discusión fue la acuñación del término *Especismo* por el inglés Richard Ryder, concepto que luego fue definido en 1975 por el australiano Peter Singer en su obra *Liberación Animal* (la explicación y tratamiento del término la haré en el siguiente apartado que lo llevará por título). *Liberación Animal*, ha sido denominada una obra decisiva en lo que respecta a *derechos animales* y *Veganismo*, ya que expone en sus páginas, por primera vez de manera pública, lo que ocurre en las granjas industriales de ganado y la experimentación en laboratorios, entre otras industrias de explotación animal. Sin embargo, en su teoría, Singer defiende solamente la capacidad de sentir, dolor que compartimos con los animales como origen para su consideración moral y justifica la existencia de los derechos mediante la aplicación del principio de *minimización de sufrimiento*, es decir, evitar situaciones dañinas o el sufrimiento innecesario, como eje central.

Contrario a sus planteamientos, en 1983 Tom Regan publica *The Case for Animal Rights* donde propone una teoría de los derechos animales basada en su capacidad de sentir y, además, considera a los animales “sujetos de una vida”, capaces de manifestar

autoconciencia y una vida psíquica que enriquece su experiencia personal e individual”²⁵, dando un vuelco importante a lo propuesto por Singer. En su texto también, acusa “la esquizofrenia moral (nuevo término) de una sociedad que mimas y protege a algunos animales mientras masacra y vulnera despiadadamente los intereses de otros”²⁶, concepto que abordarán luego otros autores y autoras.

Como respuesta a estos diferentes planteamientos, y siguiendo una línea diferente, en 1995 el abogado estadounidense Gary Francione publica *Animals, Property and the Law* donde desarrolla por un lado, el concepto de *derecho* y realiza un primer tratamiento jurisprudencial extenso de los derechos de los animales, además, desarrolla una basta crítica al bienestarismo legal que se basa en la regulación de la explotación a través de medidas para la “minimización del sufrimiento innecesario”, temática que históricamente ha centrado el debate en la materia; donde el enfoque es “el trato” que le damos a los demás animales. Estas medidas, asevera Francione, solo perpetúan el *Especismo*, y arguye que la única manera de superarlo es mediante la abolición del *estatus de propiedad* de los animales no humanos, idea que desarrollará y defenderá en éste y en sus siguientes libros como cimiento de su *teoría abolicionista sobre los derechos de los animales no humanos*. La cual haremos referencia en nuestro trabajo, ya que proponemos la presencia de una *violencia sistémica especista*, es decir, una “violencia inherente al sistema: no sólo [...] violencia física directa, sino también de las más sutiles formas de coerción que imponen relaciones de dominación y explotación”²⁷ en el mundo que nos presenta *Patatas de Perro*, violencia a la que integramos la noción de *Especismo* y que creemos solo podemos superar aplicando la teoría propuesta por Francione.

En este recorrido a grandes rasgos, se señalan algunas de las lecturas esenciales que la investigadora Fabiola Leyton sintetiza en su artículo *Literatura Básica en torno al especismo y derechos animales* (2010), corpus que nos permite tener nociones claras sobre los conceptos involucrados.

²⁵ Leyton, Fabiola. “Literatura básica en torno al especismo y los derechos animales”. *Revista de Bioética y Derecho* 19, 2010, p. 15.

²⁶ *Ibidem*.

²⁷ Zizek, Slavoj. *Sobre la violencia: seis reflexiones marginales*. Buenos Aires: Paidós, 2009, p. 20.

La palabra *Especismo* fue introducida al Diccionario de la Real Academia en Diciembre de 2017, palabra que fue acuñada en 1970, suceso tardío, que deja entre ver la reticencia de algunos sectores sobre el debate de la consideración moral de los demás animales. La definición que ha dado consta de dos acepciones, las que son:

1. Discriminación de los animales por considerarlos especies inferiores.
2. Creencia según la cual el ser humano es superior al resto de los animales, y por ello puede utilizarlos en beneficio propio.

La propuesta de una *teoría abolicionista sobre los derechos de los animales no humanos* de Gary Francione, tiene su germen en generar una respuesta coherente tras el análisis de una serie de incongruencias que evidenció en las propuestas de Singer y Regan. Singer, define por primera vez el *Especismo* en su libro *Liberación Animal* (1975) como "un prejuicio o actitud parcial favorable a los intereses de los miembros de nuestra propia especie y en contra de los de otras"²⁸ oponiéndose a este accionar;

dice adoptar la idea de que el principio de igual consideración se debe aplicar a los intereses de todos los animales sintientes. [...] [Sin embargo] mantiene que se puede continuar utilizando animales para fines humanos, pero que hay que dar a sus intereses mayor consideración de la que actualmente se les da.²⁹

Entendemos entonces que los animales son recursos. Esta utilización en favor de la especie humana y en desmedro de los propios intereses que cada especie pueda tener sobre sí, no es más que la práctica de su propia definición. Por otro lado, Regan quien postula la abolición de la explotación animal, específicamente en el caso de los "sujetos-de-vida", quienes serían mamíferos mayores de más de un año, evidencia nuevamente el favorecimiento de unas especies por sobre otras.

La razón -señala Francione- de esta profunda inconsecuencia es la consideración de los demás animales como *propiedad*. Las medidas en pro del bienestar animal no quitan su *estatus de propiedad*, por lo que dirigen el debate lejos del problema de fondo. La propuesta cúlmine de Francione se cimienta en el principio de abolición del *estatus de*

²⁸ Leyton, Fabiola. Op. cit., p. 15.

²⁹ Francione, Gary. *Introduction to Animal Rights: Your Child or the Dog?* Philadelphia: Temple University Press, 2000, p. 17. Traducción informal por "Aut Lulú aut nihil".

propiedad, un *principio de igual consideración* que supondría una igualdad en consideración moral de los demás animales.

Existen núcleos de todas las áreas de investigación que aún se mantienen incrédulos o resistentes a estos postulados o a la inclusión de los demás animales en la comunidad moral. La antropóloga social María Carman en su libro *Las fronteras de lo humano: Cuando la vida humana pierde valor y la vida animal se dignifica*, hace un recorrido por diferentes problemáticas de “lo viviente”. En su segunda parte, Carman analiza como respuesta al *Especismo* el surgimiento de un movimiento *antiespecista* que se sustenta en las semejanzas subjetivas que compartimos con los demás animales y la poca relevancia que tienen las diferencias físicas. “Si Darwin postula una condición biológica común entre animales y humanos –la animalidad–, ellos [los antiespecistas] infieren que hay una condición moral también común. Las diferencias físicas son, bajo este punto de vista, moralmente irrelevantes”³⁰.

Carman realiza una lectura poco comprensiva o no exhaustiva de los planteamientos sobre los *derechos animales* (por lo menos abolicionistas), ya que arguye que existe una exigencia “que todos los animales reciban igual tratamiento que los humanos”³¹.

En contraposición a “El *principio de igual consideración* [que] pide que intereses similares se traten de manera similar”³² sin importar el individuo del que provengan, idea que tiene su foco en la abolición del *estatus de propiedad*, el establecimiento de derechos y no meramente el trato, como ella expone, planteamientos desarrollados a lo largo de toda la bibliografía del autor Gary Francione. Trato que Carman tampoco defiende, ya que argumenta que “El desvelo especulativo por “el mundo que deberíamos tener” desanclado de los problemas reales de poblaciones específicas es una de mis principales objeciones a las formulaciones filosóficas del giro animal”³³, considerándolo inviable para diferentes realidades sociales.

³⁰ Carman, María. *Las fronteras de lo humano: Cuando la vida humana pierde valor y la vida animal se dignifica*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2017, p. 138.

³¹ *Ibidem*.

³² Francione, Gary. *Introduction to Animal Rights: Your Child or the Dog?* Op. cit., p. 15.

³³ Carman, María. Op. cit., p. 145.

Las nociones expuestas por estos autores son un insumo para abordar la propuesta de lectura sobre *violencia sistémica especista* desplegada en la novela. Ante las discusiones expuestas sobre las diferentes temáticas, en función de nuestros objetivos, utilizaremos principalmente la bibliografía correspondiente a Slavoj Žižek y al autor Gary Francione, que se complementan en función de nuestra propuesta de *violencia sistémica especista* reconocible en la obra.

1.3.1 TEORÍA ABOLICIONISTA DE LOS DERECHOS ANIMALES DE GARY FRANCIONE

Uno de nuestros principales objetivos, será dar cuenta de los componentes constitutivos de “violencia” *especista* en la novela *Patas de Perro* de Carlos Droguett. Para ello, en primer lugar, es de vital importancia definir qué es *Especismo*, y qué comprenderemos como *Especista*.

Para su definición y como marco de nuestra investigación, utilizaremos el análisis que realiza Gary Francione, quien postula la “Teoría abolicionista de los Derechos de los Animales no-humanos”, desarrollada en sus obras; *Rain without Thunder* (1996) e *Introduction to Animal Rights* (2000), que complementan y dan solución teórica a su primer análisis sobre la problemática en su libro introductorio *Animals, Property and the Law* (1995). En sus obras, Francione realiza una fuerte crítica a los movimientos Bienestaristas, Utilitaristas y a un emergente nuevo Bienestarismo, que se diferencia del primero en que afirma que “el medio para conseguir la meta a largo plazo del reconocimiento de los derechos animales es la reforma bienestarista”³⁴. Realiza un acabado análisis de cómo éstos perpetuarían el *Especismo*, ya que considera que una teoría que se enfoca en el trato que los humanos le damos a los animales -pudiendo ser sus “dueños o dueñas”- y no en sujetos de derecho, los sigue considerando cosas. El autor, toma la definición de *Especismo* que realiza el australiano Peter Singer en 1975, en su obra *Animal Liberation*: “un prejuicio o actitud parcial favorable a los intereses de los miembros de nuestra propia especie y en

³⁴ Francione, Gary. *Rain without Thunder: The Ideology of the Animal Rights Movement*. Philadelphia: Temple University Press, 1996, p. 30. Traducción informal por “punkwarriors”.

contra de los de otras”³⁵, pero la desarrolla aún más y realiza importantes observaciones; para él, ésta discriminación no remite solo en relación a nuestra propia especie, ya que, dentro de la teoría también existen postulados que proponen la consideración en la comunidad moral solo de los animales con un sistema nervioso complejo, principalmente mamíferos excluyendo a los demás, así como también, existen argumentos en pos de una jerarquía respecto del intelecto de los animales, ideas que se invalidan a la hora de hablar respecto de las personas en situación de discapacidad intelectual y su consideración moral. Al respecto nos dice:

Cualquier atributo que se nos ocurra que haga a todos los humanos "especiales", y por lo tanto diferentes de los demás animales, también lo tiene algún grupo de no humanos. Cualquier "defecto" que podamos pensar que haga a los animales inferiores a nosotros, también lo tiene algún grupo de humanos. Al final, la única diferencia entre ellos y nosotros es la especie, y la especie sola no es un criterio moralmente relevante para excluir a los animales de la comunidad moral, lo mismo que la raza no es una justificación para la esclavitud humana, ni el sexo justifica hacer a las mujeres propiedad de los maridos. El uso de la especie para justificar el estatus de propiedad es especismo, lo mismo que usar la raza o el sexo para justificar el estatus de propiedad de humanos es racismo o sexismo.³⁶

Observaciones que delimitarán a la hora de definir los insumos para el análisis de nuestro objetivo. A fin de erradicar lo que considera una discriminación arbitraria, Francione plantea como principal eslabón de su propuesta; la erradicación del *estatus de propiedad* de los animales no-humanos. Argumenta que: “El derecho a no ser tratado como una propiedad de otro es básico, pues se diferencia de cualquier otro derecho que podamos tener en que es el fundamento para los demás derechos; es una condición previa para la posesión de intereses moralmente relevantes”³⁷. Para llevar a cabo esto, el autor propone *el principio de Igual consideración* el cual “Significa únicamente que, si los humanos y los animales tienen intereses similares, se debe atender a esos intereses de la misma manera”³⁸, ya que cada individuo “cuenta como uno y ninguno como más de uno”³⁹, argumentos que

³⁵ Singer, Peter en Leyton, Fabiola. Op. cit., p. 15.

³⁶ Francione, Gary. *Introduction to Animal Rights: Your Child or the Dog?* Op. cit., p. 14.

³⁷ *Ibíd*, p. 13.

³⁸ *Ibíd*, p. 10. // y no que animales y humanos sean tratados de igual forma, como argumentan lecturas Bienestaristas de “los derechos animales” a través del trato “humanitario”.

³⁹ *Ibíd*, p. 17.

respalda en la *Sintiencia* única⁴⁰, propia de los seres sintientes, que “significa ser de una categoría de seres que tienen experiencias subjetivas de dolor (y de placer) y que tienen interés en no experimentar ese dolor (o en experimentar placer)”⁴¹.

Concluyendo que quienes sentimos y “no” por otras razones, somos iguales. Según los preceptos anteriores, en suma, los elementos que descubriremos en la obra serán delimitados por estas características, que en conjunto con:

El racismo, el sexismo [...] y otras formas de discriminación son todas análogas en cuanto a que todas comparten la idea incorrecta de que determinadas características moralmente irrelevantes (la raza, el sexo, la especie) se pueden usar para excluir a seres con intereses de la comunidad moral o para infravalorar sus intereses.⁴²

Siendo esto último evaluado mediante el *principio de igual consideración* que develará - junto con las otras características- los elementos *especistas* presentes en la obra que sumaremos a la *violencia sistémica*.

⁴⁰ No gradual como propone el Sensocentrismo: la consideración moral, depende de la complejización de la capacidad de percibir el entorno a través del sistema nervioso central de los animales.

⁴¹ Francione, Gary. *Introduction to Animal Rights: Your Child or the Dog?* Op. cit., p. 22.

⁴² *Ibíd*, p. 198.

1.2 SOBRE EL TEMA DE LA VIOLENCIA EN *PATAS DE PERRO*

La novela ha sido abordada como un continuo de la narrativa de Droguett, una escritura prolija que atribuye como “objetivo primordial del escritor es, [...] ceñirse a los hechos para poder rebasarlos luego; expresar la vida, tal como se da realmente, reivindicar y exaltar la vida en bruto”⁴³ como señala Maryse Renaud, en su artículo “Violencia y escritura: aproximación a la obra de Carlos Droguett” publicado en la obra resultante del Coloquio Internacional sobre el autor llevado a cabo en Francia en 1983. Una escritura que, como señalamos en nuestra introducción, en sí misma se constituiría como violenta, ya que se destruye a sí misma a través de la búsqueda de un lenguaje que calque la crudeza de su relato y por su tendencia a la dificultad, desde donde trasmite “la aceptación, la resignación, la atonía general frente a tal estado de cosas que no suscita ya ni temor ni terror ni rebeldía. Se cumple la ley de la fatalidad y del determinismo: la violencia [...] es ante todo un elemento constitutivo de la realidad chilena”⁴⁴. Según la autora, Soledad Bianchi, crítica que hemos citado a lo largo de nuestro informe, nos dice al respecto sobre *Patas de Perro*: “Su escritura se traduce así en un universo violento, marcado por la presencia constante de la muerte, donde el hombre agoniza tratando de aliviar su gran soledad”⁴⁵. Por otro lado, como ya dijimos, la *violencia* está presente dentro de la obra en sus tópicos centrales, la marginalidad, individuos discriminados, segregados por su condición social o apariencia, los que podemos evidenciar en la novela mediante la “figura” animal, por ejemplo (aparte de la pobreza también central en la obra). Los perros, son el más bajo escalafón de la escala jerárquica social, su significación en ésta, así como en otras novelas, da cuenta de que, como señala Julieta Yelin; “durante siglos los animales padecieron las más variadas formas de explotación económica, [pero] también fueron víctimas de una explotación ontológica y simbólica que los redujo a metáforas de lo humano”⁴⁶.

Para abarcar la novela, nos es pertinente dar cuenta de las tres dimensiones que la violencia puede tener en la obra. En primer lugar, desde el componente netamente animal; históricamente, la animalidad se ha delimitado como cualidad propiamente violenta y

⁴³ Renaud, Maryse. “Violencia y escritura: aproximación a la obra de Carlos Droguett”. Op. cit., p. 34.

⁴⁴ *Ibíd.*, p. 36.

⁴⁵ Bianchi, Soledad. Op. cit., p. 20.

⁴⁶ Yelin, Julieta. Op. cit., p. 2.

agresiva, y siendo *Bobi*, animal y a la vez humano, es un monstruo que carga con este estigma, pero a su vez, con una “violenta” seguridad, odiosa para su entorno, que es respondida con múltiples agresiones. En segundo lugar, como nos propone el profesor Cristian Montes en su artículo sobre la novela, podemos develar -según planteamientos de Wolfgang Iser- que la violencia presente corresponde a una dimensión humana.

En este ámbito, las lecturas que son pertinentes a nuestra investigación se vinculan al binarismo animal/humano que *Bobi* encarna literalmente y los estigmas que carga con ello. Así, el componente animal de este binomio se relaciona con una agresividad inherente que históricamente se le ha atribuido a la animalidad entendida como condición primaria enlazada al instinto, dimensión que se ha estudiado, pero que también se ha contrarrestado con la propuesta que esta violencia divisoria, proviene de la dimensión humana. Desde esta esfera, hemos propuesto la lectura con los postulados de Žižek, que realiza una categorización de niveles de *violencia* y cómo se concretizan en el sistema capitalista.

1.2.1 LA VIOLENCIA SEGÚN SLAVOJ ŽIŽEK

Desde esta dimensión, pero a partir de una mirada más amplia, la violencia, que sería parte del mundo humano, podemos interpretarla como una dimensión estructural de la ideología hegemónica, un sistema de pensamiento y *simbólico* que opera y rige las instituciones y relaciones entre quienes son parte de ella. Esta violencia podemos interpretarla como *sistémica*, categoría perteneciente a la taxonomía realizada por el sociólogo esloveno Slavoj Žižek, quien nos plantea la paradoja de nuestra concepción de violencia; la concebimos como actos brutales de crímenes, que son; un “señuelo fascinante de esta violencia «subjetiva», directamente visible, practicada por un agente que podemos identificar al instante. Necesitamos percibir los contornos del trasfondo que generan tales arrebatos”⁴⁷, contorno que refiere a la *violencia sistémica*.

⁴⁷ Žižek, Slavoj. Op. cit., p. 9.

Mediante las definiciones de Žižek, podemos inferir el aspecto “conveniente” de la visibilización de las formas de *violencia subjetiva*⁴⁸ que propician la proliferación y permanencia del *estatus quo*, determinado por el funcionamiento homogéneo de nuestros sistemas político y económico, actualmente: neoliberal capitalista. El autor plantea que desde las instituciones y herramientas (instituciones educacionales, medios de comunicación, policías, por ejemplo) que sustentan nuestro sistema existe “un intento a la desesperada de distraer nuestra atención del auténtico problema, tapando otras formas de violencia y, por tanto, participando activamente en ellas”⁴⁹, como interrogante.

Žižek nos propone dos niveles de violencia donde, desde el segundo, se desprende un tercer nivel de violencia, los cuales indicaremos a continuación con una serie de citas que los definen:

1. *Violencia Subjetiva*: “la violencia subjetiva es, simplemente, la más visible de las tres”⁵⁰. “Se experimenta como tal en contraste con un fondo de nivel cero de violencia. Se ve como una perturbación del estado de cosas «normal» y pacífico”⁵¹.
2. *Violencia Objetiva: sistémica*: “Son las consecuencias a menudo catastróficas del funcionamiento homogéneo de nuestros sistemas económico y político. Es precisamente la violencia inherente a este estado de cosas «normal».” “La violencia objetiva es invisible puesto que sostiene la normalidad de nivel cero contra lo que percibimos como subjetivamente violento. la contraparte de una (en exceso) visible violencia subjetiva”⁵². “Estamos hablando aquí de la violencia inherente al sistema: no sólo de violencia física directa, sino también de las más sutiles formas de coerción que imponen relaciones de dominación y explotación, incluyendo la amenaza de la violencia”⁵³.

⁴⁸ *Ibidem*.

⁴⁹ *Ibid*, p. 21.

⁵⁰ *Ibid*, p. 22.

⁵¹ *Ibid*, p. 10.

⁵² *Ibidem*.

⁵³ *Ibid*, p. 20.

2.1. *Violencia Simbólica*: “Encarnada en el lenguaje y sus formas [...] Esta violencia no se da solo en los obvios casos de provocación y de relaciones de dominación social reproducidas en nuestras formas de discurso habituales: todavía hay una forma más primaria de violencia, que está relacionada con el lenguaje como tal, con su imposición de cierto universo de sentido”⁵⁴.

Las categorías que proponemos, son atribuibles al mundo representado en *Patas de Perro*, ya que como señala Soledad Bianchi “Una de las primeras preocupaciones que descubrimos en el mundo narrativo de Droguett es la del individuo víctima de la violencia oficial o institucionalizada”⁵⁵ y que utilizaremos para el análisis y realización de nuestros objetivos.

Para dar cuenta de cómo operan estos niveles de *violencia*, Slavoj Zizek nos grafica cómo la *violencia objetiva sistémica* adopta una nueva forma con el capitalismo -sistema que compartiría nociones generales del mundo representado en *Patas de Perro*, que podemos utilizar para su análisis- ya que; “la realidad social presente en la novela –a través de dos dimensiones; por un lado, la «realidad» [que] es la realidad social de las personas concretas implicadas en la interacción y en los procesos productivos, [...] [y] lo «real» [que] es la lógica espectral, inexorable y «abstracta» del capital que determina lo que ocurre en la realidad social”⁵⁶ es sucesor de la realidad plasmada en el mundo de Carlos y *Bobi*, en la cual confluyen y se conjugan los diferentes niveles de *violencia*, que perpetúan junto a las dimensiones señaladas, el funcionamiento del mismo sistema. El mismo define los procesos y catástrofes de la vida real y donde concluye Zizek, “reside la *violencia sistémica* fundamental del capitalismo: violencia ya no es atribuible a los individuos concretos y a sus «malvadas» intenciones, sino que es puramente «objetiva», sistémica, anónima”⁵⁷ que se concretizaría en “personas reales y objetos naturales en cuyas capacidades productivas y en

⁵⁴ *Ibíd*, p. 10.

⁵⁵ Bianchi, Soledad. *Op. cit.*, p. 20.

⁵⁶ Zizek, Slavoj. *Op. cit.*, p. 24.

⁵⁷ *Ibíd*, p. 23.

cuyos recursos se basa la circulación del capital y de los que se nutre como un gigantesco parásito”⁵⁸.

El desarrollo de los tipos de *violencia* y su concretización en un sistema económico como el de *Patas de Perro*, “determinante” según los planteamientos de Zizek, son entonces las directrices para la definición de nuestro objeto de estudio.

Wolfgang Sofsky, autor de la obra *Tiempos de horror* (2002), señala que la tradición judeo-cristiana relatando el mito del diluvio universal y el holocausto que los sobrevivientes del arca realizaron con algunos animales para apaciguar la ira de Dios. Este acto, como consecuencia, significó la posibilidad de multiplicación del hombre en el planeta y la disposición “a su antojo” de la naturaleza y “lo vivo” para su dominio y alimento.

Este antecedente que cimenta la cultura occidental y a través de la religión nos ha vinculado de determinada forma con los animales (como recursos), podemos visualizarlo en la mayor parte de los grupos humanos. A pesar de que muchos pueblos ágrafos se han vinculado con su entorno desde el animismo, alimentarse, utilizar y explotar a los animales es un hecho universal, “La cultura y la sociedad están cimentadas sobre ese permiso para matar. La muerte de los animales es la vida del hombre. El alimento es la condición de la vida, y la carne el arma más efectiva contra la muerte”⁵⁹. Bajo el mandato divino, los animales son considerados objetos de consumo, los que desde la Modernidad potenciaron increíblemente nuestro sistema económico cuando comenzaron a ser “producidos” en masa.

Los debates actuales que plantean incluir a los demás animales en nuestra comunidad moral suscitarían acciones que contravienen totalmente con las ganancias e intereses de nuestro sistema económico. Así, incluir a los demás animales en nuestra comunidad moral significaría otorgarles derechos básicos como sujetos, que tendrían como base el respeto de intereses propios, cuestión que no puede ir de la mano de su consideración como recursos. Estos últimos planteamientos proponemos, sustenta la idea del *Especismo* como inherente al sistema.

⁵⁸ *Ibidem*.

⁵⁹ Sofsky, Wolfgang. *Tiempos de horror*. Madrid: Siglo XXI, 2004, p. 4.

II. SISTÉMICO VIOLENTO

2.1 VIOLENCIA SUBJETIVA Y OBJETIVA EN PATAS DE PERRO

Según los planteamientos de Zizek -como ya definimos- las acciones que vislumbramos convencionalmente como violentas, con agentes identificables y señuelos que nos distancian de las motivaciones de tales actos, es la denominada *violencia subjetiva*. En *Patatas de Perro*, estratégicamente -como ocurre a nivel sistémico- está representada por las acciones que públicamente es condenado *Bobi*. La escuela, institución que imparte la enseñanza estandarizada por los órganos gubernamentales y, por tanto, parte activa e instrumento para perpetuación de los valores del sistema, trae consigo relaciones delimitadas y jerarquizadas entre estudiantes y maestros/as. Aún podemos definirla como asimétrica y por entonces, según el contexto de producción, significaba una relación supeditada del estudiante al profesor/a que al transgredir o cuando éste último estimara, podía significar correctivos físicos que eran socialmente permitidos. Ante esto, uno de los elementos centrales en la obra es la figura del profesor Bonilla en la escuela. El entorno escolar evidencia un régimen del terror de Bonilla que ningún estudiante se atreve a romper. Ejerce permanentemente menoscabos, humillaciones y castigos tortuosos contra *Bobi* tanto físicos como psicológicos, que como lectores identificamos fácilmente pero que se sustentan -en palabras de *Bobi*- en que “el profesor Bonilla me odiaba no porque fuera lo que era sino porque consideraba que mi figura era en sí misma una insolencia”⁶⁰ y ese era el estado normal de cosas. Este estado “cero” de violencia significó, por ejemplo, ser exhibido por el profesor aludiendo que por ofrecimiento propio sería rifado en el desfile de disfraces, donde *Bobi* llevó una máscara de perro hecha por su madre. Lo expuso en una vitrina transparente de vidrio, lo agredió gravemente ante el entusiasmo del público y la complicidad de quienes son parte del acto (luces e instrumentos):

de repente se asustó, se asustó porque el profesor lo había cogido furioso por la camisa y, remeciéndolo, lo hizo golpear contra las paredes de vidrio de la vitrina, tanto que *Bobi* pensó que las iba a romper y que después obligarían a su madre a pagarla con sesiones de lavado público en la pila de la fábrica y que a su padre lo volverían a expulsar de la fábrica, el profesor le dio una bofetada, dos bofetadas,

⁶⁰ Droguett, Carlos. *Patatas de Perro*. Santiago de Chile: Zig-Zag, 1965, p 52.

chilló una señora, se alzaron unos aplausos en la primera fila, Bobi se quitó la máscara llorando y riendo, los aplausos le dieron una bestial confianza, el profesor le arrebató la máscara, la alzó para que la aplaudieran y después se la puso con cuidado, con paternal cuidado, levantó la mano y lo abofeteó y con la otra le lanzó una cuchillada y la máscara saltó como una tapa de resorte y Bobi sintió la sangre que le corría por la mejilla, en ese momento se encendieron las luces y empezó a redoblar el tambor de la orquesta, redoblaba lento y lúgubre, como llamando lentamente la atención, como pidiendo que tuvieran compasión y cuidado, Bobi se agachó un poco y el profesor lo empujó con toda la mano, sonaron hinchados los vidrios y cayó de espaldas y el profesor descendió casi con amorosa suavidad sobre él, sintió el respirar afligido, acobardado, angustiado de su cara, sintió el cuchillo sobre su pierna, metiéndose con precaución y miedo en ella.⁶¹

Bobi tiene integrada la normalidad de la situación; “le parecía normal, como le había parecido a la gente que estuvo aplaudiendo todo el tiempo, incluso después que vieron correr la sangre por la cara de Bobi, él sentía los aplausos”⁶². Instintivamente responde al acto del profesor y se le abalanza; “su boca se hundía sollozando en la garganta del profesor y él sentía sus dientes, sus propios dientes asomarse a esa carne desamparada”⁶³ pero es castigado severamente. Es tomado detenido, golpeado y arrastrado. *Bobi* rompe el estado normal de cosas, rompe con lo que subjetivamente está establecido que es lo violento, es decir, respondió a los vejámenes ejercidos por Bonilla con total impunidad y es él catalogado como el peligro.

Otro ejemplo de la representación de *violencia subjetiva* en la obra son los actos de justicia que *Bobi* realiza con los perros enjaulados en las quintas de la avenida Costanera. *Bobi*, suelta a los perros de las quintas, en una oportunidad es herido por los mismos perros y es tomado detenido. La gente quiere que *Bobi* sea castigado por violar la propiedad privada; su hogar, sus cadenas, sus perros y no existe una reflexión de un problema de fondo porque como hemos dicho, es la normalidad el encadenamiento de los perros.

Como evidenciamos en la última cita, el acto ejercido contra *Bobi* denota *violencia objetiva*. Inherente al estado de cosas normal, invisible, *sistémica*, en la obra se presenta de manera gráfica tanto en la violencia física directa como en el resultado del funcionamiento homogéneo del sistema económico y político; a través de estereotipos, valores morales que promovía el dominio de la clase oligárquica del país hasta los años 30, en la imposición de

⁶¹ Ibid, p 152.

⁶² Ibid, p 154.

⁶³ Ibidem.

relaciones de dominación, explotación y amenaza de violencia que operan coercitivamente a través de sus herramientas. En el caso de la novela, la *violencia objetiva sistémica* la analizaremos primero en tópicos centrales de la obra de Droguett: la marginalidad y pobreza, la realidad de la clase trabajadora. Y también, por algunas aristas inherentes al sistema representado; su carácter patriarcal y su principal herramienta de orden: la policía.

Como hemos señalado innumerables veces, *Bobi* es rodeado por una violencia generalizada, ésta por un lado, es definida principalmente por las relaciones de poder, jerarquizadas socialmente. La familia, como ya mencionamos, encarna los típicos roles de género y viven en la miseria. Como muchos hombres de su entorno, el padre es alcohólico y frecuenta una cantina cercana. Ante el nacimiento de *Bobi* la familia vive graves castigos sociales; “Cuando nació Bobi, su padre fue expulsado de la fábrica, su madre estuvo a las puertas de la muerte y tuvo que cambiarse de barrio, abrumada por la vergüenza y los insultos. En el almacén le cerraron la cuenta, en el dispensario le cortaron la ración de leche”.⁶⁴ Es castigado por ser diferente, y al igual que el profesor Bonilla, su familia y entorno consideran una insolencia su apariencia que creen monstruosa. Cuando su padre mató a su perro Guaina recordaba su familia, incluyendo a sus tías Rosalía y Micaela; “unos lo miraban con repulsión, otros con curiosidad, otros con creciente furia, como si él fuera un tramposo y estuviera tratando de abrirse camino por medios vedados y por procedimientos inmorales y canallescios” dando cuenta del rechazo generalizado de los más cercanos⁶⁵.

Su padre, desde su nacimiento sentía hacia él una potente odiosidad, no le perdonaba haber nacido, su forma representaba una traición y lo golpeaba habitualmente:

me cogió del pelo y ya tenía el cinturón con hebilla en la mano, yo sentía los golpes y lloraba mi madre, parecía que le estaban pegando a ella, al lado una mujer llamaba en la oscuridad, ¡vecina, vecina! [...] se tornaba furioso cuando me veía caminar o correr, me gritaba que me estuviera quieto, que era una vergüenza lucir **esa** roña, que era un descreído y un endemoniado, pero cuando me golpeaba se apartaba de mis piernas, creo que les tenía miedo y recelo.⁶⁶

⁶⁴ Ibid, p. 81.

⁶⁵ Ibid, p. 22.

⁶⁶ Ibid, p. 45.

A pesar de ello, de la mano de quedar sin trabajo, su precaria situación y encontrarse enfermo, explota a *Bobi*, por las mañanas lo lleva a la cantina, se queja y pide limosna. Esta actividad se torna “seria”, su padre descubre que puede sacar provecho. Acuden a más lugares y compra una linterna para iluminar mejor sus piernas. También, *Bobi* es enviado a comprar cada sábado al matadero, pero sin ningún peso. Al llegar es golpeado por su padre sino trae nada o incluso cuando sí llega con comida para “recordar sus obligaciones”. En estas instancias, donde le regalan carne en los diferentes puestos de ventas por su aspecto “curioso”, es obligado a comer como perro hasta no dar más en una especie de acto morboso por Cruz Meneses.

Estas acciones se enmarcan en un trasfondo mayor que define estas relaciones y situaciones; la pobreza. Las precarias condiciones laborales de los años 30 y la migración campo ciudad moldea los barrios y la vida de las familias. Carlos, narrador y quien adopta el rol de padre de *Bobi* escucha atento sus relatos que grafican continuamente esta realidad en la obra;

en sus ojos había visto yo la ansiedad de los ojos de la miseria que siempre está atisbando hacia la vida, hacia la vida que pasa rauda dentro de automóviles, dentro de vitrinas iluminadas, dentro de restaurantes de lujo, dentro de películas, dentro de conversaciones [...] oyendo sus crueles irrefrenables voces, porque no hay nada más obscuro que la miseria, nada más impúdico, nadie más elocuente para herir hasta lo último, hasta la desesperanza, que la muda miseria.⁶⁷

La “condición” de *Bobi* en sí misma era provocación social, un agravio pero que se suma al trasfondo violento de ser pobres; “era evidente que fue una insolencia mía venir al mundo en aquella familia, en aquel barrio”.⁶⁸ Condiciones que con sus consecuencias - como hemos evidenciado-, el narrador Carlos relaciona; “*Bobi* seguiría siendo un ser humano, la mitad de un ser humano, como es toda persona pobre”⁶⁹.

Como hemos señalado, la *violencia sistémica* es intencionalmente distraída por actos representativos de *violencia subjetiva* que están lejos de identificar los reales engranajes que provocan la violencia. Así, otro elemento que identificamos para nuestro análisis es la presencia de diferentes actores de la clase trabajadora en la novela, los cuales trabajan según las oportunidades. Podemos ver cómo éstos reciben desde sus pares o de

⁶⁷ Ibid, p. 96.

⁶⁸ Ibid, p. 19.

⁶⁹ Ibid, p. 70.

personas comunes, un rechazo ante acciones propias de sus labores, pero ajenas con su propia interioridad. Por ejemplo, Urmeneta y Armijo, trabajadores del crematorio/perrera de perros que llevan detenidos a *Bobi* y Carlos:

los gritos que los acogían al pasar para insultarlos, gritos injustos en verdad, pues ellos eran asalariados, trabajadores amarrados a un trabajo, como el asesino o el ladrón amarrados a su carne, a sus monedas, simple trabajo, simple esfuerzo muscular, sin duración, sin trascendencia.⁷⁰

Otra arista de análisis atribuible a la *violencia sistémica* es la representación de un sistema de estructura inherentemente patriarcal. La división del trabajo y labores es clara en la novela, siendo en varias oportunidades descritas mujeres de diferentes clases sociales. La madre de *Bobi* es abnegada al trabajo doméstico y la atención a su familia, que como muchas madres de su condición social realizan agobiantes labores. Carlos describe en la calle:

madres rotas, pulverizadas por la vida, traspasadas por los sobresaltos, los sinsabores, las ilusiones muertas, madres deshechas, descoloridas por tantos inviernos y veranos de inútil y bárbara espera, pies que van y vienen del matadero, de la Vega, de la carbonería o la verdulería, pies que entran insomnes al hospital.⁷¹

Esta característica también es atribuible a la actitud que tuvo Carlos con la chica de “nombre de ciudad” que lo deja al saber que adoptaría a *Bobi*. Al inicio de la historia Carlos se siente solo y decide casarse, sin tener una pareja para ello, arrienda un lugar que estaba disponible para “una familia”, conoce a la chica y al ser rechazado Carlos la responsabiliza de tener que cambiarse de hogar y de todas las problemáticas que esto les suscita a él y a *Bobi*.

Por último, la *violencia sistémica* la vemos representada en el actuar de una de las principales herramientas del Estado; la policía, que ejerce un rol importante en el mundo de *Patas de Perro* como institución represiva hacia la clase trabajadora y mantenimiento del estatus quo. En la novela innumerables veces podemos evidenciar la fuerza desmedida utilizaba en los distintos procedimientos, las prácticas violentas, las atribuciones, el poder, imposición e impunidad de la institución normalizada en un estado de “violencia cero” permitido convencionalmente. Su investidura, se asume popularmente está cargada de

⁷⁰ Ibid, p. 306.

⁷¹ Ibid, p. 106.

ansias de poder. Esto podemos graficarlo en diferentes situaciones por las que atraviesan Carlos y *Bobi*. Por ejemplo, cuando *Bobi* suelta a los perros de las quintas y es llevado detenido. El teniente les dice sobre los perros “*Bobi*, no quieren a nadie, no se quieren ni entre ellos, su profesión no se lo permite, son como nosotros, son asesinos, desalmados matones a los que no hay que soltar”⁷².

También, cuando *Bobi* es tomado detenido ante el incidente con el profesor Bonilla, *Bobi* pasa dos días y dos noches detenido. En su detención fue salvajemente golpeado y arrastrado, pero en su estadía el teniente había sido amable, Carlos reflexiona que no es algo que deba agradecer. El mismo teniente les aclara que él solo es una tuerca parte de una gran maquinaria que gira rápido en la que solo cumple, de todas formas, Carlos reflexiona:

El teniente lo había sido, aun no proponiéndoselo, aun no queriéndolo, pero su oficio, su diaria jornada de guarnición, le exigía unas tajadas de sufrimiento, de padecimiento, de lágrimas y sangre ajenas para ir subiendo en la escala de ascensos que da la vida, debe, si le piden diez lágrimas, obtener ciento, si le exigen un prisionero diario, dar dos y si solo obtiene uno, darlo mutilado, enloquecido, convertido ya, con sus dolores y mutilaciones, en otra persona, en dos personas.⁷³

Este imaginario sobre los quehaceres de la institución también lo vemos reflejado cuando *Bobi* escapa del manicomio y asiste en una oportunidad a su casa con sus amigos perros. Un carabinero vigila la casa y Carlos lo describe:

llevaba las manos en los bolsillos, apretado a su revolver o pistola seguramente, parecía inocente y blando y sabía ser cruel y duro, con la fiereza y dureza del que sabe que puede ser asesino impunemente, porque para eso come y duerme y para eso se ha ejercitado en las canchas fusilando a1 sol y a la neblina.⁷⁴

Por último, la *violencia simbólica*, subcategoría de la *violencia objetiva sistémica*, da cuenta de las formas habituales de nuestros discursos y en sí, la imposición de un universo de sentido que proponemos es inherentemente especista. En la obra podemos ver dos líneas, la *violencia simbólica* en sí misma sobre los perros y su relación con los humanos y otra, que responde a ésta y resignifica “positivamente” esta relación. Para dar

⁷² Ibid, p. 94.

⁷³ Ibid, pp. 167-168.

⁷⁴ Ibid, p. 280.

cuenta de ésta primero, citaremos un extracto de las reflexiones de Bobi ante la propuesta de Gángara de unirse como estandarte de los comunistas:

yo nací para ser conductor de perros, tal vez, para hacerles una revolución a ellos en contra de los hombres, al fin de cuentas los hombres los encadenan y los matan de hambre para que se tornen fieras paseándose en las noches por los jardines y las arboledas, a los hombres es a quienes deben odiar y no a mí, pero a mi tal vez no es que me odien sino que me desconocen, por eso huyen, por eso aúllan, es que están asustados.⁷⁵

Como evidenciamos en este fragmento y podemos extrapolar al contexto de producción y aún en la actualidad, habitamos un universo de sentido existente sobre la relación humano-animal que se manifiesta en ese trato con los perros, adelantando el análisis especista.

Por otro lado, de la mano de las líneas de estudio nombradas al inicio de nuestro trabajo, *Patas de Perro* despliega en sus hojas finales un discurso del padre Escudero sobre la “bendición” de la condición de *Bobi* a raíz de la historia de su familia campesina. Escudero compara a *Bobi* con la visión y figura de San Francisco de Asís, palabras que en su contenido nos introducen a un nuevo simbolismo de los perros y lo animal. La introducción de la figura del santo en la novela se encasilla en el despliegue de las santas escrituras, pero, en un sentido de creencias populares con un enfoque revolucionario desarrollado por Droguett a lo largo de su bibliografía. Un desarrollo valórico de la figura de Jesús, en *Patas de Perro* será San Francisco quien es nombrado desde su realidad, primero como un hombre con gustos ostentosos, luego, su renunciamento a esta vida que lo categoriza como un “ser distinto” -en palabras del padre Escudero- luego su vida ascética ligada a los animales, el valor intrínseco de éstos y su relación con la tierra. Asimismo, la figura del santo se contrapone al discurso histórico de la tradición judeo-cristiana que desarrolla Sosfky (que ya explicamos), tradición que sustenta la relación de dominación de la religión de las culturas occidentales y los animales.

El discurso del padre Escudero da cuenta de otro universo de sentido sobre lo animal que marca simbólicamente a *Bobi* cuando lo escucha, el padre arguye que su condición de “distinto” es similar a la decisión de San Francisco de despojarse de todo lo

⁷⁵ Ibid, p. 179.

deseado en la época y quedarse desnudo en la naturaleza, y además, que él encarna una forma nueva que es semejante a la animal y por tanto, carga con todas sus virtudes.

Aun así, es importante no dejar de lado que este discurso se enmarca en una definición de lo animal en contraste y oposición de lo humano, en otras palabras “lo que no es animal, es lo humano y viceversa” propio de los discursos antropocéntricos de su contexto de producción. Para graficar este último lineamiento que responde a la *violencia simbólica* que sostiene la obra, citaremos una parte importante del discurso del padre Escudero:

Dios al imaginar a los animales, esas ínfimas porciones de la Creación, tan perfectas y tan definitivas, al mismo tiempo tan inermes, tan Frálgiles, tan abandonadas, tan dejadas de la mano de Dios para que el hombre las señoreara, pero no las humillara las maltratara las asesinara las esclavizara, quien no ama a los animales no me ama a mí, dice Dios por boca de Francisco, yo soy perro gato caballo araña y serpiente, yo soy fuerte con el león y débil con la oveja, astuto con el zorro y sanguinario con el chacal, pero tú, hombre insensible sordo ciego mudo invalido con piernas y con brazos, hombre aparentemente completo, tú, tú, tú eres mucho más feroz, tú que descubriste la altivez y la cobardía, tú que inventaste las buenas maneras y las prerrogativas, tú eres mucho más infame y más abyecto.⁷⁶

Carlos también reflexiona nuevas formas de pensar lo animal, discurso que es constante a lo largo de la obra en sus conversaciones con *Bobi* y que podemos ejemplificar con las ideas acerca del trabajo de Gándara, cuando éste le arrienda su penúltima casa donde se encuentra el ataúd y no le ayuda con la situación de *Bobi* cuando es detenido por el incidente con el profesor Bonilla en la fiesta del desfile de disfraces:

por ejemplo el chacal, la hiena, no habrían imaginado una profesión así, para despojar de sus bienes, de sus hijos, de sus temores y creencias a otras hienas y chacales, y el perro, el perro, admirable bestia, vergüenza y piedad para el hombre, que la única atenuante que tiene al ser hombre es que es amigo del perro, una de las maravillas de la Naturaleza es ésta, *Bobi* lo sabe, *Bobi* lo ha dicho y lo ha pensado muchas veces, si él tuviera la imagen de otra bestia, de algún elemento sanguinario y cruel, chacal, tigre, no lo habrían perseguido, no lo habrían negado y echado a la orilla donde tiene que caer despeñarse, no, él ha tenido la soberbia, el orgullo de asemejarse al perro, de acercarse a este admirable bruto Y querer ser como él, noble, leal, piadoso, solidario, todo lo que no es el hombre, todo lo que es el perro.⁷⁷

⁷⁶ Ibid, p. 291.

⁷⁷ Ibid, p. 282.

III. ESPECISMO INHERENTE

3.1 VIOLENCIA ESPECISTA EN *PATAS DE PERRO*

Las reflexiones que realiza Carlos (última cita) se enmarca en lecturas Posthumanistas que podemos hacer de la obra en un actual contexto de recepción. Problematiza con ellas el universo de sentido que hasta los años 70 ha predominado sobre los animales mediante metáforas de lo humano. Metáforas que en su mayoría contienen un carácter peyorativo y que en la actualidad comienzan a desmantelarse. Así, las características que se le han atribuido a los animales que nombra, él las contrapone al “hombre”.

La consideración de los demás animales, como ya interiorizamos, es una discusión que ha estado sobre la palestra desde la antigüedad. En el actual sistema capitalista neoliberal han tenido un rol fundamental como recursos bajo la producción en masa y la explotación en múltiples ámbitos. En *Patatas de Perro*, la consideración moral de los demás animales también remite a recursos, cosas, pero éstos ligados a necesidades más primarias; como alimento y guardianes en el caso de los perros.

De la mano de la ya reiterada *violencia objetiva sistémica* encarnada en relaciones de dominación y explotación añadimos el componente animal, su categorización a nivel de cosas, como propiedad de otros, les segrega a lo más bajo en una escala de consideración moral y social (recordemos hasta entonces en el contexto de producción de la obra, sin discusión sobre sus derechos) y les exenta de cualquier consideración a otros de sus intereses como señala Gary Francione, lo que delimitamos como nuestro parámetro de análisis. Con ello, analizaremos la relación humano-animal desde su entorno más cercano y después en un plano social.

Cuando *Bobi* nació y empezó a caminar, su padre se deshizo de los dos perros de la casa: Guaina y Rial. En su actuar podemos identificar total brutalidad e indiferencia ante tal idea y acto tan cruel. *Bobi* quien presencia ambas muertes -la del Guaina con una golpiza- extrapola que ese sería su destino ante cualquier sonido de objeción a lo que su padre comete:

Su padre no lo odiaba, lo ignoraba simplemente, no hablaba casi, sólo hacia cosas, cosas que él no podía olvidar. Hay muchos perros en esta casa, rezongó una noche y al otro día fue que amaneció envenenado el Rial. El no olvidaba el hocico ansioso del perro, ávido de carne y de leche, un poco sediento, un poco regocijado y babeante, volcado como un mueble, bocabajo en el suelo y tan pesado, como si la muerte fuera un montón de piedras, y estaba asustado y miraba con humildad, con un poco de sorpresa y extrañeza sus propias piernas.⁷⁸

La consideración del padre de *Bobi* hacia la figura de él y los perros solo da cuenta de un síntoma social de la condición del *estatus de propiedad* de los perros y por tanto, la no consideración en igualdad de condiciones de los intereses de las diferentes especies; humana por sobre los demás animales, problemática de fondo que vislumbra Francione, como ya hemos expuesto.

Como ya analizamos hondamente, el profesor Bonilla ejerce principalmente la *violencia sistémica* en el colegio hacia *Bobi*. El componente *especista* de esta relación podemos evidenciarlo en la constante justificación a su actuar aludiendo a *Bobi* como un ser no humano: “Es un hermoso muchacho, dije [Carlos]. Es un horrible perro, se quejó y abrió los ojos espantado como si fuera a aparecer en la puerta entreabierta”⁷⁹. Un día que Carlos fue al colegio y un niño conversa con él, le cuenta que a *Bobi* “Ahora no lo dejan hacer gimnasia ni jugar fútbol. Esto es para seres humanos, dice el profesor” y le pregunta por qué no lo saca del colegio, que si sigue ahí lo van a matar (el profesor).

Cuando Carlos se hace cargo de *Bobi* lo lleva a vivir a la casa que él le arrendó al abogado Gándara. Las expectativas de Carlos era casarse y adoptar a *Bobi*, pero como ya explicamos, sus planes se truncan ante el rechazo de la chica “de nombre de ciudad”. Considerando este escenario, le es solicitada por la señorita Estefanía -trabajadora de Gándara- la casa en la que vive; “es Gándara el que no quiere, él dice que en la casa no se admiten perros”⁸⁰. y así también, en otras oportunidades en las que buscan donde vivir, Carlos se enfrenta a esta habitual discriminación: “Casa chica a matrimonio solo en barrio tranquilo, a una cuadra de la Gran Avenida. No se admiten perros”⁸¹. El imaginario

⁷⁸ Ibid, p. 20.

⁷⁹ Ibid, p. 73.

⁸⁰ Ibid, p. 54.

⁸¹ Ibid, p. 60.

simbólico y las relaciones animal-humanos históricamente se han definido por la instrumentalización -en este caso- de los perros y una indiferencia y completa ignorancia sobre cuidados de la salud, estado y educación de estos, ámbitos que por entonces en el contexto de producción no eran tema de discusión (recién lo eran las condiciones laborales de los/as trabajadoras). Así, el rechazo a la estadía de ellos en las casas se vincula a ensuciamiento y destrucción que puedan causar.

Lo común era que “los hombres los encadenan y los matan de hambre para que se tornen fieras paseándose en las noches por los jardines y las arboledas”⁸² y así utilizarlos mayormente, de guardianes. Éstas acciones repercuten enormemente en la salud mental y emocional de los canes, los cuales pueden tornarse agresivos y dificultar su ámbito relacional (recordemos que los perros son animales gregarios). Dimos cuenta de esto en las palabras del teniente al comparar con su labor el ataque a *Bobi* de los perros en las quintas; “Esos perros, *Bobi*, no quieren a nadie, no se quieren ni entre ellos, su profesión no se lo permite, son como nosotros, son asesinos, desalmados matones a los que no hay que soltar”⁸³.

Pero *Bobi* “no podía soportar ver a un perro encadenado, siempre, desde niño, había sentido horror a las cadenas, a los bozales que mantienen incomunicados a los perros en los patios enormes y fríos de las casas señoriales, en los corrales de las parcelas, en los túneles de las fábricas”⁸⁴. Él creía firmemente que los perros eran los animales con más alma, intuición y lealtad que existían en la tierra, idea que le reafirman Carlos y el Padre Escudero como evidenciamos antes. En consideración a esta realidad, este destino generalizado de los perros “con dueño”, *Bobi* quien a la largo de la historia se acerca progresivamente a los callejeros le explica a Carlos;

al encontrarse una piara de perros vagabundos en la calle, se huelen con fruición, con verdadera ciencia y verdadero arte, abarcándose totalmente, reconociéndose, recordándose, sin gruñir, sin mostrarse los dientes, sólo esgrimiendo los olfatos como una lupa para buscarse y encontrarse y recordar [...] se van solos, siempre solos, me explicaba *Bobi* y decía que los comprendía y que comprendía también que, no obstante lo tristes y desesperados que parecían, no cambiaran de vida.⁸⁵

⁸² Ibid, p. 179.

⁸³ Ibid, p. 94.

⁸⁴ Ibid, p. 128.

⁸⁵ Ibid, pp. 83-84.

Existía un fatídico destino para los perros callejeros pero estas acciones y el mundo que envuelve a *Bobi*, como ya hemos expuesto; su familia, su relación escolar, como es visto en la calle, quienes quieren explotarlo; su padre, Marmentini, el mismo profesor, los comunistas, la fuerza policial, calan hondo en él la idea de hacer suyo el mundo de los perros. Sobre esto, al escapar del manicomio al que es llevado por la fuerza por el teniente y enfermeros, le explica a Carlos;

solo el hombre es malo, el perro no, es el ser más bondadoso, más piadoso del mundo, los perros son como los santos que tanto te interesan a ti y al padre Escudero, vieras la vida sencilla que llevan, vieras lo poco que se regodean para comer porquerías que es bien poco lo que nutren, vieras lo sufridos que son para recibir golpes, portazos y puntapiés, yo los he visto, he sentido sus aullidos de dolor, de verdadero dolor, y también sus lágrimas y me agradecen tanto que les hable.⁸⁶

Dando cuenta del carácter *especista* (nuestra lectura) de la consideración de los perros, pero que él lo expone en términos de contraposición con las nociones normales, el estado de cosas normal de lo que son los perros.

Un ejemplo claro del tratamiento que la sociedad tiene con los perros es la relación que Urmeneta y Armijo, trabajadores del crematorio/perrera, tienen con los que capturan. Como dijimos anteriormente, lo ven como un trabajo mecánico, con el que no se interiorizan, como señala Carlos al describir a uno de ellos; “se llamaba Urmeneta y parecía humilde y de paso por la vida, de paso por el sufrimiento, este dolor de bestias perseguidas, de animales que no saben por qué los atrapan y los matan”⁸⁷. Las condiciones del lugar de trabajo y de los perros son en extremo dolorosas;

ellos [los perros] se vuelven furiosos, llegan algunos enfermos, rabiosos, hay que inyectarlos en seguida, se quedan quietitos, clavados, como sorprendidos, los pequeños lloran, lloran verdaderamente, no se acostumbran, y aquí también se pelean, se echan unos en pos de otros y si no los separamos ya están sangrando y es que son inocentes, ahí está yéndose un perro en humo y ellos acá quedándose ensangrentados, furiosos, llenos de odio, no es buena la vida para el pobre.⁸⁸

Símil entre la condición de vida que tienen los perros callejeros que son apresados y la pobreza como un fatídico destino que personifica *Bobi*, al igual como hizo en otra

⁸⁶ Ibid, p. 278.

⁸⁷ Ibid, p. 304.

⁸⁸ Ibid, p. 305.

oportunidad Carlos. *Bobi* prosigue la descripción del lugar; “perros envueltos en un silencio helado, hundiendo sus ojos desorientados en el vacío, moviendo sus colas inútiles y abandonadas, echando restos de aullidos, de ladridos, ovillándose en el piso”⁸⁹. Descripción que patentamente el desamparo y suplicio que experimentan los animales allí, enjaulados, a la intemperie, no habiendo ningún ente u organismo que lo cuestione, sino, da cuenta de esa *violencia sistémica* inherente al orden de cosas y que ubica en ese posicionamiento, supeditada a esos niveles de tortura y exterminio a los demás animales.

Por último, un aspecto a analizar del ámbito *especista* que identificamos en la obra es la alusión a la “carne”, las metáforas sobre ella y la relación directa en el matadero. Sabemos que este último tiene protagonismo en la historia, ahí es donde *Bobi* consigue la comida de cada sábado y recibe la atención de los comerciantes. La estructuración de esta fábrica de muerte da cuenta de nuestra relación con los demás animales. Exenta de cualquier cuestionamiento sobre su funcionamiento y dinámica, los animales son meras mercancías y esto es absolutamente normal para todos quienes componen el mundo de *Patas de Perro* (y también en nuestra sociedad). A diferencia del crematorio, donde nos interiorizan en el sufrimiento de los perros, de los demás animales no hay voz (solo en la historia del medio pollo, el león, el tigre y la zorra como metáfora humana). Sobre el matadero nos dice *Bobi*; “yo me escapaba al matadero, pasaba a través de los hules y de los ladrillos, miraba la sangre aguada chorreando por los lavabos, me quedaba mirando la cabeza desollada de un caballo y luego, luego, estaban lloviendo los trozos de carne a mis pies”⁹⁰.

Otra alusión a la carne es cuando *Bobi* recibe el ofrecimiento por los comunistas, este acto lo ve como venderse, ya que sería una instrumentalización de su forma en provecho de ellos, pero que podría significarle una nueva detención y lo compara con los puestos del matadero “ambos comercios de carne, de carne que sufre, de carne asesinada”⁹¹.

⁸⁹ Ibid, p. 307.

⁹⁰ Ibid, p. 159.

⁹¹ Ibid, p. 275.

REFLEXIONES FINALES

A lo largo del presente informe, hemos ahondado en diferentes insumos que nos permitieron abarcar una propuesta de lectura diferente para *Patatas de Perro* de Carlos Droguett. Desde el despliegue acotado de las características de la bibliografía del autor y los niveles en que ha sido estudiada el tema de la violencia en la novela, nos centramos en elementos esenciales de nuestra obra de análisis. Como nombramos al inicio de este trabajo, *Patatas de Perro* irrumpe con la condición híbrida de *Bobi*, un ser animal-humano que saca de los márgenes las leyes de la normalidad de las formas, trayendo consigo una fuerte crítica a la sociedad que discrimina arbitrariamente lo que sale de la norma;

un emisario, como un espía muy especial, como el primer viajero de una nueva forma de viajes, tú eres el portador misterioso de una revolucionaria forma de ser humano, mucho más noble, más leal, mucho más solidario, por algo Dios, o los dioses, te han entregado la forma del perro para que calces con ella la mitad de tu cuerpo.⁹²

Esta característica rupturista de la novela carga con uno de los tópicos del autor; la marginalidad. *Bobi* será marginado por la sociedad en todos sus niveles, querrá ser extirpado y la obra encarna una lucha por la búsqueda de su lugar e identidad. La sangre que Carlos Droguett quiere graficar en sus obras, tal como históricas matanzas o trabajadores de la sangre en otras, en *Patatas de Perro*, podemos comprobar, lo encarna la sociedad y el funcionamiento de su engranaje que genera sujetos inmersos en mundos bordeados por una *violencia sistémica*, casi imposible de salir, representado en la vida de *Bobi* y Carlos. Como evidenciamos, *Bobi* es triplemente discriminado; es pobre, es un monstruo, es un animal (implicando ésta última condición ser una “cosa”). Características que por sí solas lo catapultan marginado, al fondo de la jerarquía de una sociedad con grandes desigualdades y que en conjunto predisponen un fatal destino. “Siempre, como se ve, tenía presente ese trágico destino que se había prendido a su cuerpo por inescrutable designio de su nacimiento. La vida suya había de ser una lucha no para desprenderse, de aquel intruso sino para convivir con él”⁹³.

⁹² Ibid, pp. 240-241.

⁹³ Ibid, p. 191.

Como presenciamos en nuestra investigación, pudimos identificar en *Patatas de Perro*, según los parámetros de *violencia subjetiva, objetiva sistémica y simbólica* de Slavoj Žižek; relaciones de poder, instituciones y un imaginario simbólico bordeado por una violencia que podemos reconocer como inherente al orden de cosas normal, por tanto, propia del sistema. A su vez, en base a los parámetros anteriores, dimos cuenta de una serie de elementos, acontecimientos que grafican el especismo interiorizado en las mismas estructuras sistémicas. Si bien, los sucesos analizados advierten mayormente una discriminación y menoscabo hacia los perros presentes en la obra y los animales que *Bobi* presencia en el matadero. La animalidad literal que contiene *Bobi*, como ya dijimos, implica una mayor marginalidad y violencia de parte de su entorno, posicionamiento de lo animal que da cuenta de una característica social.

Esta propuesta de lectura, podemos enmarcarla dentro de los márgenes del denominado “giro animal”, una de las aristas de los discursos Posthumanistas. Esto es posible, a raíz de su temática y a su vez, de dar cuenta de nuevas retóricas de lo animal que nos permite el análisis literario de obras como *Patatas de Perro*. También, esta relectura pretende aportar desde la ficcionalidad, al análisis del especismo arraigado al universo de sentido de las sociedades, incentivando con ello la problematización de los discursos hegemónicos y el encausamiento a su superación. Es urgente, de la mano de teorías actuales sobre la introducción de derechos de la naturaleza, que dan una nueva categorización a lo viviente, saldar la deuda histórica con los demás animales.

Promovemos con este trabajo, en base a la discusión crítica que ha realizado en las últimas décadas el abogado Gary Francione, aceptar verdades científicas comprobadas sobre la intelectualidad y subjetividad de los demás animales. Cuestiones que han excusado históricamente el trato hacia ellos, y en vez, es necesario tratar una problemática universal de fondo sobre la desigualdad en las distintas sociedades; que unas vidas valen más que otras. Para el equilibrio ante un inminente agotamiento de recursos y desaparición de especies; la solución recae en un principio de *igual consideración* a intereses iguales sea de quien provenga este interés. Para ello, es ineludible el reconocimiento de derechos a personas de todas las especies y erradicar el estatus de propiedad, es decir, de cosas de los demás animales.

BIBLIOGRAFIA

Bianchi, Soledad. “La negación del olvido: hacia una poética de Carlos Droguett”. *Coloquio internacional sobre la obra de Carlos Droguett*. Portiers: Centre de Recherches Latino-Américaines, 1983. 25-32

Carman, María. *Las fronteras de lo humano: Cuando la vida humana pierde valor y la vida animal se dignifica*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2017.

Droguett, Carlos. “Carlos Droguett ‘expresar la vida; su coraje y su rabia’”. Julio Huasi. *Crisis* 8. Buenos Aires: Dic 1973.

---. *Los Asesinados del seguro obrero*. Santiago: Ercilla, 1940.

---. *Patas de Perro*. Santiago de Chile: Zig-Zag, 1965.

Francione, Gary. *Animals, Property and the Law*. Philadelphia: Temple University Press, 1995.

---. *Introduction to Animal Rights: Your Child or the Dog?*. Philadelphia: Temple University Press, 2000.

---. *Rain without Thunder: The Ideology of the Animal Rights Movement*. Philadelphia: Temple University Press, 1996.

Leyton, Fabiola. “Literatura básica en torno al especismo y los derechos animales”. *Revista de Bioética y Derecho* 19 (2010): 14-16.

Melis, Antonio. “El evangelio según Carlos Droguett”. *Coloquio internacional sobre la obra de Carlos Droguett*. Portiers: Centre de Recherches Latino-Américaines, 1983. 139-152.

Montes, Cristian. “Patas de perro de Carlos Droguett o la Deconstrucción Narrativa de la binariedad animal/humano”. *Anales de la Literatura Chilena* 21 (2014): 113-131.

Noriega, Teobaldo. “Carlos Droguett: una aventura literaria comprometida con el hombre”. *Coloquio internacional sobre la obra de Carlos Droguett*. Portiers: Centre de Recherches Latino-Américaines, 1983. 9-24.

Renaud, Maryse. "Violencia y escritura: aproximación a la obra de Carlos Droguett". *Coloquio internacional sobre la obra de Carlos Droguett*. Portiers: Centre de Recherches Latino-Américaines, 1983. 33-44.

Rodríguez, Rocío. "Sobre reescritura y vigencia de la picaresca en la narrativa hispanoamericana: Patas de perros de Carlos Droguett". *Acta Literaria* 43. 2011: 9-25.

Skármeta, Antonio. "Carlos Droguett: Toda esa sangre". *La novela hispanoamericana. Descubrimiento e invención de América*. Ed. Cedomil Goic. Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1973. 161-175.

Sofsky, Wolfgang. *Tiempos de horror*. Madrid: Siglo XXI, 2004.

Subercaseaux, Bernardo. "Perros literarios, humanos y animales". *El mundo de los perros y la Literatura: (condición humana y condición animal)*. Santiago: Ediciones Universidad Diego Portales, 2014. 6-32.

Teitelboim, Volodia. "La generación del 38 en busca de la realidad chilena". *Atenea* 380-381. Concepción, Universidad de Concepción, 1958. 106-131.

Yelin, Julieta. "Imágenes del umbral. Hacia una crítica literaria poshumanista". *V Congreso Nacional de Letras*. Argentina: Universidad de Rosario, 2012.

Zizek, Slavoj. *Sobre la violencia: seis reflexiones marginales*. Buenos Aires: Paidós, 2009.